

la puerta otra, no menos estimable que en un lindísimo grupo figura la *Caridad*, virtud que había santificado el cristianismo y que había movido al cardenal á erigir tan suntuoso edificio.—En los costados de la urna se hallan en el centro dos bajos relieves circulares, notándose á sus extremos otros dos que atraen también las miradas de los inteligentes con sus grandes bellezas.—Representan los del Evangelio á *San Juan penitente*, el *Bautismo de Jesús* y la *Degollacion*; y los de la Epístola á *Santiago peregrino*, su *Aparicion* en la batalla de Clavijo y un *Carro tirado de bueyes*, cuya composicion parece aludir á la invencion de su cadáver, junto á la ciudad de su nombre. Sobre estas medallas y relieves se contemplan un escudo de armas del cardenal, en los piés del sepulcro, y dos gallardos tarjetones en los costados, sostenidos por dos niños vueltos de espaldas con las cabezas casi ocultas y teniendo bellas guirnaldas de flores, con una calavera en el centro, símbolo de la fragilidad humana.—Hállanse en los ángulos de la cornisa cuatro estatuas algo menores que el natural que figuran en ingeniosas alegorias las *Virtudes Cardinales*, producciones que en nuestro concepto no pertenecen á Alonso Berruguete, por lo cual nos apartamos arriba de la autoridad de Mendoza.—La escultura en estas obras es, efectivamente, menos severa y pronunciada que en todo lo restante de la urna; el dibujo no tan bello y correcto y la ejecucion menos vigorosa y desembarazada.—Estas observaciones que sometemos al juicio de los viajeros que hayan examinado aquella inestimable joya de las artes, bastan para convencernos de que el autor de la *sillería del coro* de la catedral, y de la *Transfiguracion* no pudo contentarse en manera alguna con las estatuas referidas, cuando en la del cardenal que yace sobre el sarcófago, y en los relieves descritos, había desplegado tanta maestría, sembrándolos de inestimables bellezas.—Corona el sepulcro la figura mencionada de don Juan Tavera, obra que excede á todo elogio y que puede indudablemente competir con cualquiera de las mas selectas producciones de las artes italianas, en cuyas escuelas había hecho Berruguete sus estudios.—Viste un magnífico pontifical, descansando en dos almohadones prolijamente entallados su cabeza que cubre la mitra arzobispal, mientras sus manos gravitan sobre el pecho, oprimiendo el baculo pastoral en donde resaltan tambien esmeradas labores.—La cabeza del arzobispo sobre todo nos parece un prodigio del arte: el ayuda de cámara del emperador Carlos V se mostró en esta obra superior á cuanto había hecho durante su vida, para dejar con su muerte mas viva la memoria de su gran talento y para hacer mas sensible su dolorosa pérdida.—Cuantos hombres instruidos llegan al *Hospital del cardenal Tavera*, cuantos artistas tienen la fortuna de contemplar su sepulcro, no pueden menos de tributar un recuerdo de gratitud, en justo homenaje de admiracion al estatuario que en tan alto grado de perfeccion poseía las artes, y á la época venturosa, en que para gloria de España pusieron aquellas en nuestro suelo su trono.

En los arcos que indicamos anteriormente, al hablar del presbiterio, hay dos puertas exornadas con molduras y frontones del orden mismo de arquitectura que todo el edificio; comunicando la del lado de la Epístola con la sacristía, pieza digna de tan soberbio templo.—Compónese de dos bóvedas exornadas de recuadros, tableros y molduras y sostenidas por pilastras dóricas, viéndose en los muros laterales dos ventanas que le prestan luz abundante, sin que ofrezca en lo demas objeto alguno que merezca llamar la atencion detenidamente.

Volviendo al patio principal, réstanos dar una breve idea de los departamentos que contiene el lienzo de la parte oriental, que no se había terminado aún, cuando escribió Nicolás de Vergara la descripcion citada arriba.—Sin embargo, por hallarse entonces la obra bajo su direccion y por mencionarl

todas las piezas que despues se labraron, no creémos inoportuno el trasladar aquí lo que sobre dichos departamentos escribe: «En el lienzo á levante, dice, está en primero suelo el refestorio de los eclesiásticos y el cuarto de los oficios de mayordomo y escribanó. En lo bajo bóvedas que sirven de *despensa* y cocinas con escalera en medio del cuarto. En segundo suelo hay aposentos de capellanes, menos antiguos. En tercero, al rededor de la galería, los hay de ministros que sirven en diferentes oficios. En este mismo lienzo de levante está empezado un cuarto de ciento y sesenta pies de largo y de veinte de alto, el cual en su primero suelo será sala para enfermos de mal de bubas. En el segundo ha de haber aposentos para doce sacerdotes viejos é impedidos, á quienes sustentará el *Hospital*, por no tener ellos con que pasar la vida. En tercero suelo habrá mas aposentos para los ministros que los sirvieren.» Fueron labrados estos departamentos en la forma que indica Vergara, y si bien ahora no se hallan todos destinados á los mismos usos, por haber cambiado la forma de la administracion, al pasar esta á manos de la junta de Benificencia, todavía conserva el *Hospital* sus antiguas leyes y estatutos, permaneciendo bajo el patronazgo de los duques de Medina Celi, que tienen en la bóveda subterránea de la capilla mayor su enterramiento.

Tal es el *Hospital del cardenal Tavera*, cuya magnificencia puede competir con cualquiera de los monumentos célebres del siglo XVI: al visitarle no pudimos menos de recordar el famoso *Hospital de la Sangre* de Sevilla, que tanta fama goza entre los artistas. El *Hospital de Toledo*, si bien de mas reducidas dimensiones en su totalidad y de otro género de arquitectura, llamará tal vez mas vivamente la atención de los viajeros por hallarse mejor conservado, si bien, como el de Sevilla, quedó por concluir, cosa bastante sensible á los ojos de los inteligentes. Es todo este insigne edificio de cal y canto y ladrillo, tan bueno que si, como dice Mendoza, «lo alcanzara Plinio dijera con mas fuerza que eran eternas las fábricas de estos materiales.» Sus ornamentos arquitectónicos, tanto en la fachada, como en lo demas, son de piedra herroqueña, como nota Vergara en el pasaje citado arriba.

Para terminar este artículo observaremos que el *Hospital de Tavera* señala en la historia de las artes españolas un paso mas que el *Alcázar* descrito en el precedente.—En este aparece la arquitectura tal como la habian traído de Italia Herrera y Covarrubias, aunque en diversos géneros: en aquel se encuentra ya modificada en algun tanto, dejando entrever, en medio de su grandeza, algunos sintomas de la decadencia que tan de cerca la amenazaba.

No creemos que deba finalmente pasarse en silencio la circunstancia que refiere Salazar y Mendoza sobre el sepulcro del cardenal Tavera, á cuya sublime caridad debe la antigua córte española tan preciada joya.—Cuenta este cronista, que habiendo deseado el arzobispo enterrarse en la capilla mayor de la catedral en el lado opuesto al que ocupa el cardenal Mendoza, llevó tan adelante sus gestiones que consintió en ello el cabildo, y aprobó el emperador su proyecto, si bien solo podian tener sepultura en aquel sitio las personas reales.—Hallábase Carlos V á la sazón en Ratisbona, y escribió al cardenal la siguiente carta fechada en siete de mayo de 1541: «Me ha escrito el comendador mayor de Leon, de mi Consejo de Estado, que de hacerse allí el dicho vuestro enterramiento, no viene perjuicio á los dichos reyes, ni á su capilla, ni hay otro inconveniente; yo hé por bien que lo fagais allí, y asi podreis desde luego ordenar que se entienda en la obra; que yo huelgo mucho de ello por la voluntad que tengo de honrar y favorecer vuestra persona, por los méritos y calidades de ella, como es razon.» El cardenal sin embargo dispuso que su cuerpo fuera depositado en su *Hospital*, lo cual ejecutaron sus herederos, sin que despues de él haya merecido ninguno de los arzobispos de Toledo

semejante honra de los reyes, aunque que no ha faltado quien lo haya pretendido con todas sus fuerzas.

Guárdase en la iglesia una arquita de plata afiligranada de graciosas formas, en la cual se lee esta inscripción: «Se ocultó esta arca con toda la plata de la capilla para librarla de los bandidos franceses, por el señor administrador don Pedro Castañon, y se renovó y doró toda la plata de dicha capilla año de 1814.» ¡Digno padron de la rapacidad con que las huestes napoleónicas cayeron sobre España á principios del presente siglo, y justa venganza de los desacatos con que asombraron á Toledo, destruyendo los mas preciados monumentos de sus artes!



P. C. de la Alhambra y Generalife
CONSEJO DE CULTURA

[Faint, mostly illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

LAS CASAS DE AYUNTAMIENTO.

Seguendo el orden cronológico que hemos establecido, son las *Casas de Ayuntamiento* el edificio que debe suceder al *Hospital de afuera*, por haberse comenzado en la época en que ya estaba casi terminada la obra de aquel y dar mas claros indicios de la corrupcion que amenazaba á las artes, si bien su fachada principal está severamente ajustada á las reglas establecidas como fundamento de la belleza greco-romana.

Hállanse, pues, situadas frente á la fachada principal de la Santa Iglesia metropolitana y al lado del palacio arzobispal, presentando el agradable aspecto de un monumento, en donde á la belleza del todo se agrega la sencillez de los pormenores en la parte exterior, mientras encuentran los artistas no pocas cosas dignas de reprenderse en la interior, terminada en mas adelantados tiempos. Trazó todo el edificio y encargóse de la direccion de su fachada Jorge Theotocópuli, hijo de Domenico, siendo corregidor de Toledo don Juan Gutierrez Tello, persona muy dada á las artes y gran protector de los que á ellas se dedicaban; de lo cual son prueba irrecusable las muchas obras que se hicieron en la antigua córte de los godos, durante el tiempo de su corregimiento. Prosiguióse la de las *Casas de Ayuntamiento* con el mayor empeño, quedando terminada en 1648, si bien en 1690 fué restaurada toda la parte interior, como despues notaremos, y en 1704 sufrió otra reparacion de bastante importancia.

Consiste la fachada referida en dos cuerpos de arquitectura greco-romana, los cuales se levantan sobre una lonja que se alza del suelo en nueve arcos de fortísima construccion, coronados de un antepecho de balaustres con pedestales de trecho en trecho, en donde asientan grandes bolas de piedra berroqueña, de que es toda esta parte del edificio.—No asi los dos cuerpos mencionados, que están construidos de piedra calcárea de las mismas canteras que la de la *Catedral*, *San Juan de los Reyes* y el *Hospital de Santa Cruz*.—Compónese el primer cuerpo de nueve arcos que estriban en gruesos pilares, y adornados de columnas dóricas, notándose á los extremos dos torres con cuatro columnas, que ando detrás de los arcos una ancha galería, que da paso á las oficinas del cabildo.—Es el segundo jónico, y consta de catorce columnas, recibiendo el arquitrabe y cornisa: sobre los tres espacios del centro descansa el frontispicio, que es triangular y termina con acroterias, presentando en el hueco del triángulo un escudo con las armas de la ciudad, concedidas por Alfonso VI.—Levántanse las torres de los lados la altura de dos cuerpos sobre la elevacion de la fachada, viéndose adornados de pilastras y recuadros, y rematando con una aguja ó pirámide, que se alza sobre una linterna ochavada y dá fin con un globo y una cruz que sirve de veleta.

En el muro occidental existe la portada, que sobre estar en un terreno falto de nivel, no ofrece cosa notable: hay un vestíbulo de forma irregular á la entrada y vése á la derecha la escalera que conduce al segundo piso, hallándose al frente la sala capitular de verano, recientemente revocada, y que fuera de las molduras de mal gusto que tiene en la bóveda y de los azulejo que la rodean en la parte inferior, no encierra tampoco cosa que merezca

mencionarse.—La escalera, que se compone de tres tránsitos, se halla sostenida por dos arcos, abierto el primero y redondo el segundo, apoyándose ambos en columnas cuadradas, á las cuales dieron los antiguos el nombre de *áticas*.—Tiene el primer tránsito catorce gradas, once el segundo y doce el tercero, desembocando en una especie de vestíbulo, que comunica con la galería alta.—Es la media naranja de no buen gusto, presentando peores pinturas al fresco, que ponen en claro el lamentable estado á que llegaron las artes en el siglo pasado: justificando hasta cierto punto el espíritu de reaccion que se levantó contra tamaños desaciertos.—En el muro del norte se lee en caracteres germanos la inscripcion siguiente, que debió pertenecer á las antiguas casas consistoriales:

Nobles, discretos varones,
que gobernais á Toledo,
en aquestos escalones
despojad las aficiones,
codicia, temor y miedo.
Por los comunes provechos
dejad los particulares
pues os hizo Dios pilares:
de tan riquísimos techos,
estad firmes y derechos.

A sus lados hay otras dos lápidas de mármol negro con letras doradas, que por ser testimonios de la historia de este edificio transcribimos íntegras.—La de la izquierda dice así:

REINANDO EN LAS ESPAÑAS EL REY N. S. DON CARLOS II EN EL AÑO DE 1630.
LA IMPERIAL TOLEDO MANDÓ CONTINUAR LA FABRICA DE ESTA ANTIQUÍSIMA CASA DE SUS AYUNTAMIENTOS, CUYA REPARACION EN LA FACHADA, LONJA Y TORRES HASTA LA CORNISA TUVO PRINCIPIO EN EL SIGLO PASADO Y SU INMİNENTE RUINA EN LO INTERIOR PRECISÓ A LA REVOCACION, QUE SE EMPEZÓ SIENDO CORREGIDOR DON FRANCISCO DE VARGAS Y LEZAMA, DE LA ÓRDEN DE CALATRAYA, MARQUES DE VARGAS, DEL CONSEJO DE HACIENDA. SE CONTINUÓ SIENDOLO DON CARLOS RAMIREZ DE ARELLANO, CONDE DE MURILLO, SEÑOR DE LA REAL CASA DE LA PISCINA, Y DON MARTIN BASUARTO DE LA ÓRDEN DE SANTIAGO, MARQUES DE CASTROSEMA, DEL CONSEJO DE HACIENDA.

La de la derecha está concebida en estos términos:

REINANDO EL REY N. S. DON PHELIPPE V, EN EL AÑO DE 1703, TERCERO DE SU FELICISIMO REINADO, SIENDO CORREGIDOR DON ALONSO PACHECO, DE LA ÓRDEN REAL DE ALCANTARA, CONDE DE IBANGRANDE. SEÑOR DE LA VILLA DE SAN BARTOLOME DE VAL-DE-CORNEJA, DEL CONSEJO DE HACIENDA, MAYORDOMO DE LA REINA VIUDA, NUESTRA SEÑORA, REGIDOR DE LA CIUDAD DE AVILA: Y COMISIONADOS PARA SU PRINCIPIO Y FINALIZARLA DON LUIS LASSO DE LA VEGA, DON FERNANDO DE ROBLES Y TOLEDO, DE LA ÓRDEN DE SANTIAGO, DON JOSEPH ANTONIO DE LA CUADRA Y ORLANDO, DON MANUEL FERNANDEZ DE MADRID, DON PEDRO DE ROBLES Y TOLEDO, DE LA ÓRDEN DE SANTIAGO REGIDORES, Y DON GABRIEL ALONSO DE BUENDIA, FAMILIAR DEL SANTO OFICIO, CONTADOR DE S. M., DON FRANCISCO DE SEGOVIA VILLALVA, SECRETARIO DE S. M., DON MATEO DE ORTEGA, SECRETARIO DEL SANTO OFICIO, Y DON DIEGO ROMO TEJERO, JURADOS, ACABÓSE ESTA OBRA EN LA PERFECCION QUE SE VE, A HONRA Y GLORIA DE DIOS N. S. Y DE SU S. S. MADRE EN EL AÑO DE 1704.

No nos parece tampoco desacertado el copiar las dos que se leen en las torres de la fachada, al lado de las cuales se ven hornacinas de que han desaparecido las estatuas, si alguna vez las tuvieron.—En el primer cuerpo se halla repetido:

**MANDÓ TOLEDO ACABAR ESTA OBRA, REINANDO PHELIPÉ III.
SIENDO CORREGIDOR DON FRANCISCO DE VILLACIS; AÑO DE 1612.**

En el segundo:

ESTA OBRA HIZO TOLEDO, REINANDO EL CATÓLICO PHELIPÉ III, SIENDO CORREGIDOR EL LICENCIADO GREGORIO LOPEZ MADERA, DEL CONSEJO DE S. M., ALCALDE DE SU CASA Y CORTE. ACABÓSE AÑO 1618.

Forma la sala alta un cuadrilongo, cuyos muros se ven cubiertos de una colgadura de terciopelo, adornando el cielo raso de la techumbre multitud de molduras de recortes, en cuyos centros se contemplan algunos frescos que no carecen enteramente de mérito.—Hay á los piés de este salon una capilla (con un retablo consagrado á la *Concepcion*) cubierta por una media-naranja proporcionada al tamaño de aquella.—La puerta de la Sacristía está en el muro del levante; custodiase en esta pieza una bellissima estatua de alabastro que existió en la puerta del Cambron, y que hubiera sido víctima del vandalismo de la última guerra, si no se hubiese apresurado el cabildo á recogerla. Para que nuestros lectores puedan formar un juicio de su grande mérito, les ofrecemos el presente grabado, que dista mucho sin embargo del original.



Santa Leocadia.

Esta bellissima escultura es de Berruguete.

Ningun otro objeto digno de aprecio encierran las *Casas de Ayuntamiento*, mas estimables verdaderamente por lo que resta de la obra de Theotocópuli que por las restauraciones de que dan noticia las leyendas que hemos trasladado.—Las *Casas de Ayuntamiento* presentan, no obstante, la historia de las artes en el largo período de un siglo, en que siguiendo la suerte de la nacion española, caminaban como las letras al despeñadero.—Severa y gallarda en manos del hijo del Greco, desairada en poder de los artistas que le sucedieron (si bien no llega á tocar en las descabelladas hojarascas de los Riberas y los Tomés) aparece la arquitectura en aquel edificio, cuya aproximacion á la catedral le causa grave daño, señalando siempre los pasos dados por la sociedad española hasta principios del último siglo.

Sobre la puerta de la *sala capitular alta* hay una lápida de mármol con una larga inscripcion, en la cual consta el voto que hizo Toledo en 1617 de defender la inmaculada Concepcion de la Virgen, rindiéndose al mismo tiempo un justo tributo de reconocimiento al corregidor Gregorio Lopez, que habia desplegado un celo ejemplar en las obras públicas de la ciudad, reparando sus puentes y calzadas y reedificando en parte sus muros.—El temor de ser demasiado prolijos nos impide el copiar esta leyenda, que tan honorífica es para el corregidor mencionado.—Pasemos á hablar de otro edificio.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA



EL PALACIO ARZOBISPAL.

SU BIBLIOTECA.—SU GABINETE DE ANTIGUEDADES.

No es el palacio arzobispal, desgraciadamente para Toledo, uno de aquellos edificios que pueden presentarse por modelo en un género de arquitectura, cualquiera que este sea, por no ofrecer ningun carácter decidido, ni tener ninguna de aquellas prendas que hacen resaltar las producciones del talento.—Levantado en la época en que se operaba una de las reacciones mas intolerantes que han experimentado tal vez las artes y las letras, ocupa sin embargo su puesto en la historia que vamos leyendo en los monumentos toledanos, y llama por algunos instantes la atención de los instruidos viajeros.

En la descomposicion y mala combinacion de su traza presenta tres fachadas, guardando solo alguna simetría la del lado de oriente, compuesta de tres cuerpos sencillos de arquitectura, viéndose en el primero la portada.—Adórnanla dos pilastras almohadilladas que dejan en el centro el arco de entrada, sobre cuya clave asienta un balcon cubierto de un frontispicio redondo, mientras que son triangulares los que decoran los demas en los dos primeros cuerpos, sin que se adviertan otros ornatos en toda la fachada, que es, en nuestro juicio, de bien escaso mérito.—Descubre el arco de la puerta una galería oblicua, compuesta de varios arcos en la misma direccion, la cual comunica con las oficinas de la curia eclesiástica y demas departamentos del palacio, que no vienen á ser en resumen mas que un laberinto de salones, patios y corredores que carecen de simetría, gusto y comodidad enteramente.—En el muro del norte del segundo patio existe la escalera principal, cubierta de un artesonado con casetones octógonos y de otras figuras geométricas, ostentando en sus muros dos cuerpos de arquitectura con pilastras dóricas; sin que en sus salones encierre objeto alguno que merezca describirse, no tanto por no haber poseido cosas dignas de aprecio, como por hallarse hace algunos años desocupado, á causa de las circunstancias políticas.

Ofrece en cambio grande interés para los eruditos la *Biblioteca*, que se halla situada en el patio tercero y está á cargo del entendido don Ramon Loaisa, persona á quien deben las letras no pocos servicios, y la ciudad de Toledo parte de la educacion de sus hijos.—Contiene este establecimiento, creado en 1773 bajo los auspicios del cardenal de Lorenzana, sobre trece mil escogidos volúmenes, entre los cuales se encuentran los que componian la biblioteca de los jesuitas, y varias colecciones de *Biblias*, *Concilios*, *Santos padres* y autores que han tratado de Toledo.—Enriquecen tambien sus estantes multitud de manuscritos relativos á América, y una coleccion completa de

Sinodales españolas con algunas de otras naciones; habiendo llamado nuestra atención mas particularmente la de poetas castellanos que ocupa todo un estante, y es, á no dudarlo, la mas entera coleccion que nosotros hemos visto.— Encuéntanse allí poemas, cuya memoria habia ya desaparecido casi enteramente, en ricas ediciones del siglo XV y principios del XVI, tales como el *Retablo de Cristo* y los *Doce triunfos del Cartujano*, obras de don Juan de Padilla; las primeras ediciones de la *Celestina*, las coplas de *Mingo Rebulgo* y otra infinidad de poesías líricas, siendo tambien muy estimables el gran número de tomos de poesía dramática, que allí existen, entre ellos el teatro completo de Lope, Calderon, Moreto y Alarcon.—Al contemplar aquella riqueza literaria no pudimos menos de congratularnos con la idea de que se conservaban aún no escasos monumentos de nuestra gloria, dando por nuestra parte las gracias al ilustrado clérigo que con tanto esmero cuida de su custodia, rechazando noblemente, en medio de su pobreza, las tentaciones de los extranjeros que visitan esta biblioteca y han procurado seducirle, para arrebatarnos algunos ejemplares de aquellas apetecidas ediciones.—El señor don Ramon Loaisa es por ésta causa, ya que careciera de otros títulos, muy acreedor á la estimacion de sus compatriotas.

El venerable arzobispo, que tanto celo desplegó á fines del siglo pasado por el engrandecimiento de Toledo, quiso tambien agregar á esta biblioteca un gabinete de *Historia natural* y otro de *Antigüedades*. Recogió para dar cima á esta idea cuantos monumentos y objetos se habian encontrado en las excavaciones que se hacian por aquel tiempo en la Vega, invitó á todos los sugetos que conservaban en la ciudad algunos fragmentos de lápidas y vasos romanos para que los cedieran; comisionó personas hábiles para adquirir ejemplares de mármoles de todas las provincias del reino y metales, no solo de España sino tambien de América y otros paises, y logró en fin muy en breve, gracias á su actividad é ilustracion, formar dos gabinetes, digno cada cual de la estima de los curiosos é inteligentes.—Una coleccion de monedas del bajo y alto imperio, de las colonias españolas y de sus municipios, de los reyes godos y castellanos, y no pocas de los árabes, dió á aquel pequeño museo arqueológico mayor importancia; disponiéndose todos estos objetos con orden é inteligencia, para que pudieran prestar alguna utilidad al público.—Muchas fueron tambien las inscripciones hebreas, árabes y góticas, que ya en columnas, ya en pedestales, ya en simples losas de piedra, se juntaron, cuya interpretacion, especialmente de las árabes y hebreas, encomendó el cardenal á personas eruditas en dichas lenguas, habiendo obtenido la traduccion de algunas, debida á don Juan Andrés de Paredes. No nos parece fuera de propósito el trasladar á este sitio las siguientes versiones de dos leyendas hebreas, encontradas en San Juan de Letran y en uno de los Cigarrales: la primera está en una columna, y dice asi:

EL MAESTRO MOSEH HALEVI, HIJO DEL HIJO DE RABI ZAB.

La segunda está concebida en estos términos:

A ESTA LLAMARA ESPOSA Y A AQUELLA LLAMARA EXPUESTA:

FUE EN LA TIERRA LIMPIA DE MANOS, SUFRIÓ EL DESTIERRO

CON ALEGRIA, FUE AMARGA SU VIDA, HIJA DE RABI SALOMON,

SU DESCANSO EL PARAISO: EL ES PARA TODA MUJER DE RABI.

Estas inscripciones, que ponen de manifiesto el espíritu religioso que animaba al pueblo hebreo, dan tambien á conocer una costumbre, recibida por ellos de los pueblos de la antigüedad, costumbre que se vieron tambien precisados á

admitir los árabes; pero habiendo de ocuparnos mas adelante de los monumentos del pueblo sarraceno, no nos parece oportuno el detenernos en este sitio á hablar de los objetos que á su civilizaci6n pertenecen (1). Los gabinetes de *Historia natural y de antigüedades*, debidos al cardenal de Lorenzana, son dos títulos que adornan la memoria de aquel infatigable prelado; haciéndole digno de la gratitud de sus compatriotas.—En los últimos años han desaparecido, con harto dolor de cuantos aman las glorias nacionales, algunos de los trabajos que sobre los monumentos que encierran, hicieron don Francisco Santiago Palomares y el referido Paredes.—Sin la asidua asistencia y los continuos desvelos del señor Loaisa, es indudable que hubieran faltado otros muchos objetos; careciendo ambos establecimientos de los recursos indispensables para poder sostenerse con provecho público.—En la biblioteca se conservan varios retratos de escritores ilustres hijos de Toledo, los cuales si bien carecen de mérito artístico, no pueden menos de considerarse como un tributo de admiraci6n rendido al talento.—En el gabinete de *Historia natural* existe el retrato de Juanelo, tallado en mármol y debido á Berruguete.

Encuétrase en la fachada del norte la puerta de la capilla del palacio, que vino á sustituir á la que fundó á principios del siglo XVI el cardenal Cisneros, bajo la advocaci6n de la *Concepci6n*, trocando despues este título con el de *Madre de Dios*, nombre con que era conocida en los últimos años de su existencia.—Reedific6se cuando se restaur6 todo el palacio, teniendo la fortuna de ser la pieza mas conforme con el buen gusto que hay en este edificio: su arquitectura es mas elegante, y sus adornos, aunque escasos, menos desairados que los de aquel.—Consta de una sola nave, de planta cuadrilonga, viéndose sus bóvedas sostenidas por ocho grupos de columnas de orden compuesto, incrustadas en la pared, que le dan un aspecto bastante grato.—Tiene en la parte inferior una graciosa tribunilla corrida apoyada en grandes repisones, y adórnanla cuatro lienzos de poco mérito, siendo dignas de mencionarse una preciosa *Concepci6n* de talla, traída de Méjico por el arzobispo Lorenzana, la cual se contempla en su correspondiente retablo.—Dan entrada á esta capilla dos puertas: comunica la mas pequeña con el interior del edificio y conduce la mayor á la calle, presentando un cuerpo de arquitectura de orden dórico, que le sirve de decoroso ornato.—Los cuatro altares que se ven en el interior tienen algunos lienzos de mérito.—En la fachada del mediodia existe la portada, que mencionamos al describir el *Hospital de Tavera*, á la cual no titubea don Antonio Ponz en llamar *bella*, consagrándole las siguientes líneas: «Una noticia que no tengo por cierta es, que la bella portada que hay en el *Palacio arzobispal* es la misma que debia haberse puesto en el *Hospital de Afuera* ó sea de San Juan Bautista; que por haber muerto el cardenal fundador ó por no sé qué otro motivo no se ejecut6 así, quedándose aquella insigne obra sin este ornato, que á la verdad »era como nacido para ella y no para el *Palacio arzobispal*, donde apenas »hay sino esta puerta que sea de elegante arquitectura.»—No dejaremos de convenir con este ilustrado autor en que la portada del mediodia es indudablemente lo mas razonable que encuentran los inteligentes en el *Palacio arzobispal* de Toledo.—Pero tambien advertiremos que se mostr6 demasiado indulgente al examinarla, prodigándole los elogios.—El cuerpo de arquitectura que decora la portada, si bien ajustado á las reglas y medidas del arte, carece

(1) Estas dos inscripciones son ademas muy importantes por pertenecer á las familias de dos rabinos, célebres en la historia de la civilizaci6n castellana: en una obra que nos proponemos dar á luz en breve tributamos el homenaje debido al talento de Rabi Zag, Moseh Ha-Levi y Rabi Salomon, mencionados en las referidas leyendas.

en nuestro sentir de toda la elegancia que Ponz le atribuye; no pareciendo sino que este escritor no vió las estatuas y el escudo de armas que le sirven de ornato sobre la cornisa, obras que no pueden ser mas desproporcionadas y de manera mas detestable.—Apelamos sobre esto al buen juicio de nuestros lectores y de cuantos viajeros visiten con esta obra en la mano aquel monumento!—Las cuatro columnas que reciben el arquitrave son de órden jónico y están istriadas, viéndose el arco de entrada almohadillado, y leyéndose en los pedestales esta inscripcion:

D. JOANNES TAVERA S. R. E. CARDINALIS ARCH. TOLET.
 F. F.—AN. CHRIST. SALUTIS MDXXXIII PAULO III PONT. MAX.
 CAROLO V. ROM. IMP. INVICTISSI. HISPAN. REGE, QUO
 INTEMP. VIRGINIS TEM. E REGIONE POS. HONESTARET.

La fecha de esta leyenda y sus últimas palabras desmienten palmariamente el que la portada de que tratamos fuese construida para adornar el *Hospital de afuera*, que no se comenzó hasta el año de 1541, como en su lugar observamos.—Lo que nosotros no hemos podido averiguar, sin embargo, es el edificio para que se destinaba, por mas que se espese en ella que era un templo consagrado á la Virgen, y crea Ponz que debió ser este la iglesia metropolitana. ¿En dónde se iba á colocar aquella portada en la catedral?... ¿Qué parte de ella habia menester por los años de 1533 de semejante adorno?... Estas cuestiones, que ninguna luz pudieran prestarnos para la historia de las artes, será bien dejarlas á los anticuarios toledanos.—Para nuestro intento basta saber que la portada de que hablamos, labrada en el mejor tiempo de las artes españolas, no es digna de los elogios que le tributa Ponz: si fuera debida á otra época no hay duda en que pudiera mirarse con mas indulgencia: en el siglo XVI debia exigirse mas á los artistas, no pudiendo en manera alguna contentar á nadie aquellos figurones de la cornisa, tan mal ejecutados como innoblemente concebidos.

Tal es el *Palacio arzobispal*, que comunica con la iglesia de la catedral por el arco de que hablamos, al describir la puerta llamada del *Mollete*. Como monumento artistico nada ó muy poco ofrece que deba notarse; como testimonio histórico de las vicisitudes experimentadas por las artes, ocupa en Toledo un puesto señalado, y hé aqui por qué nos hemos detenido algun tanto en su exámen, si bien no se nos podrá tachar de prolijos.

LA CASA DEL NUNCIO.

En la época feliz para la nación española en que sacudiendo el yugo sarraceno se preparaba para llevar triunfantes las banderas de Castilla de uno á otro lado del mundo, la caridad cristiana, ese elevado sentimiento que habia sido desconocido casi enteramente de los antiguos pueblos, se despertaba mas y mas en todos los corazones, para reparar las injusticias de los siglos anteriores, y pregonar el triunfo de la santa igualdad, proclamada sobre el Gólgota.— Al espíritu caballeresco que se habia levantado en los tiempos medios para protestar solemnemente contra la opresion, para defender al débil de los desmanes del poderoso, debian suceder otros sentimientos que estuviesen mas conformes con la nueva era que amanecía para la humanidad; debian reemplazar otras creencias mas consoladoras; y la religion, que habia ungido, por decirlo así, los fallos alcanzados por medio de las armas en los juicios divinos, no pudo menos de prestar nuevas formas á semejantes sentimientos, dando vida á la *beneficencia*. Levantáronse en todas partes multitud de hospitales; apresuráronse los poderosos á partir sus rentas con sus desvalidos hermanos, y la mas sábia, la mas grande de las reinas españolas corrió tambien á pagar tan justo tributo á la humanidad, consagrando en su obsequio no pocas horas, en medio de los cuidados que le proporcionaban los negocios públicos (1). En aquel tiempo tuvo, pues, lugar tambien la fundacion del hospital de locos de Toledo, conocido con el nombre de *Casa del Nuncio*, nombre que ha contribuido á hacer mas celebrada la pluma del inmortal Cervantes.

Vivia en Toledo por los años de 1480 un nuncio del santo padre, llamado don Francisco Ortiz, varon de tan ejemplar vida y de costumbres tan severas que atraia sobre sí constantemente la atencion de todo el mundo, siendo tenido por un modelo de virtud y mereciendo las mayores muestras de respeto y las mas sinceras alabanzas.—Distribuia este buen religioso la mayor parte de sus rentas entre los pobres, y era por esta causa visto como el padre

(1) No solamente contribuyó la reina Isabel la Católica con pingües donaciones á la dotacion de multitud de hospitales, sino es que se dedicó corporalmente al servicio de los enfermos, como sucedió en el hospital fundado en Sevilla por doña Catalina de Ribera, conocido ahora con título de *la Sangre*.

de los menesterosos, hallándose siempre rodeada su casa de madres afligidas, de huérfanas desgraciadas y de venerables ancianos, cuyos brazos no podían sustentar ya la espada ó el arado. Contaba don Francisco Ortiz una edad bastante avanzada, cuando en marzo de 1483 impetró del sumo pontífice Sisto IV una bula para fundar un hospital, en donde se curasen dementes y se criasen expósitos, deseando dejar de este modo á su posteridad un testimonio auténtico de su filantropía.—Armado ya de la bula romana, por la cual se concedían á su proyectado hospital infinitas gracias y privilegios, cedió las casas en que vivía, que eran de su patrimonio, para establecer en ellas tan benéfico instituto, y comenózase la cura de los locos inmediatamente, admitiendo treinta y tres de aquellos desgraciados, y algunos expósitos.

Corrían los años 1505 y gozaba el hospital del Nuncio de grande prestigio tanto en Toledo como en todo el reino, por la benignidad y el celo con que eran asistidos los enfermos, y los acertados ordenamientos que habia dado Ortiz para su gobierno.—Noticioso el pontífice Julio II de todo y queriendo dar una muestra de aprecio al humanitario nuncio, amplió en el año citado la bula referida, concediéndole mas indulgencias y exenciones, lo cual obligó á don Francisco á dictar nuevas ordenanzas en 1508, dando mayor estension á su primitivo proyecto, ordenanzas que fueron otorgadas ante el notario de los reinos Juan de las Cuevas.

Habia bendecido el hospital, al instalarse, el obispo de Mitria don Juan Quemada, gobernando aún la iglesia de Toledo el gran cardenal de España; y veíanlo con particular predileccion todas sus dignidades, cuando pasó de esta vida el nuncio de su Santidad, nombrando por patron y administrador del hospital y de sus bienes al cabildo metropolitano.—Muchos y grandes fueron los cuidados que prodigó el capitulo á aquella casa de dolor, dando mas ensanche al número de los seres infortunados que habian menester de su socorro y ostentando un espíritu altamente cristiano, al paso que engrosaban sus rentas con nuevas adquisiciones.—En 1557 logró, pues, que el caritativo don Juan de Vergara le dejase toda su hacienda, con lo cual llegó el hospital á su auge, teniendo la fortuna de que en el siglo XVII hiciera otro tanto el racionero Alonso Martinez, persona que, merced á sus ejemplares costumbres, habia podido reunir un caudal bastante considerable.

Continuó la *casa del Nuncio* establecida en las de Ortiz, situadas frente á lo que fué parroquia de San Juan Bautista, y es ahora una plazuela, conocida con el nombre de los *Postes*, hasta que habiendo venido á Toledo el virtuoso y activo arzobispo y cardenal de Lorenzana, y viendo que era aquel local mezquino, reducido y falto de decoro, pensó en labrar un hospital digno del buen nombre del fundador y de la fama que gozaba el del *Nuncio*. Encomendó la traza de los planos al arquitecto don Ignacio Haam, artista que alcanzaba en Madrid grande reputacion, y de quien tienen ya noticia nuestros lectores.—Desempeñó don Ignacio sus trabajos, los presentó al arzobispo, y con aquella actividad prodigiosa, con aquel laudable celo que tantos beneficios habia proporcionado á la antigua córte de los godos, dispuso el prelado cuanto era indispensable, allegó dinero y dióse principio á la obra, poniéndose en 12 de junio de 1790 la primera piedra de sus cimientos, quedando concluido en 1793.

La planta de este edificio, que se halla situado entre norte y occidente de la ciudad y pertenece esclusivamente á la arquitectura greco-romana, es cuadrilonga, constando de doscientos treinta piés de longitud por doscientos veinte de latitud.—Compónese de dos cuerpos, dórico el primero y jónico el segundo, presentando en sus cuatro fachadas doce ventanas iguales, ornadas las bajas de jambas de molduras y coronando las altas frontones de bastante elegancia.—Hállanse resguardados los ángulos de unos listones poco salientes

de piedra berroqueña, de cuya materia es también el zócalo y el cornisamento, siendo los entrepaños de ladrillo cocido, lo cual contribuye algun tanto á hacer á este monumento, en el cual está personificada por decirlo así la reaccion del último siglo, algun tanto pintoresco.—La fachada principal está situada al mediodía, viéndose en su centro la portada que ocupa los diez piés, que excede la longitud á la latitud de este edificio.—Consta de dos cuerpos de arquitectura de colosales proporciones, en cuya traza parece haber atendido mas don Ignacio Haam á la arquitectura griega que á la romana.—El primer cuerpo que se levanta sobre seis anchas gradas de piedra, se compone de cuatro columnas dóricas que reciben el cornisamento, leyéndose en el friso la inscripcion siguiente:

MENTIS INTEGRE SANITATIS PROCURANDAE
AEDES SAPIENTE CONSILIO CONSTITUTAE. ANNO DOMINI
MDCCXCIII.

Son las columnas del segundo de orden jónico, guardando la misma colocacion que las del primero, asentando en su cornisa un frontispicio que se alza sobre un estilóbato de tres gradas y remata con un grande escudo que contiene las armas del arzobispo Lorenzana, sostenidas por dos colosales niños de mármol, obra debida á don Mariano Salvatierra, que tantas hizo en Toledo en el último siglo, como han visto nuestros lectores en los artículos de la *Catedral*.

Da entrada la puerta principal á un espacioso atrio de planta cuadrada sostenido por cuatro columnas, viéndose en el frente la escalera que conduce á la capilla y á las habitaciones del segundo cuerpo, mientras en los muros laterales existen otras puertas que comunican con diferentes oficinas, hallándose las que llevan á los patios interiores en el mismo muro de la escalera.—Sobre las puertas laterales hay dos lápidas de mármol que contienen las leyendas siguientes: en la de la izquierda dice de este modo:

EL. MUY. REVERENDO. PRONOTARIO. FRANCISCO. ORTIZ.
NUNCIO. APOSTÓLICO. Y CANÓNIGO. DE. ESTA. SANTA. IGLESIA. PRIMADA.
FUNDÓ. EN. SUS. CASAS. PROPIAS. EL. HOSPITAL. DE. INOCENTES.
AÑO. DE. MCCCCLXXXIII.
Y. NOMBRÓ. POR. PATRONO.
AL. ILUSTRISIMO. CABILDO. DE. LA. MISMA. SANTA. IGLESIA.
EN. EL. DE. MDVIII.

En la parte oriental se lee:

EL. EMINENTISIMO. SEÑOR. DON FRANCISCO. ANTONIO. LORENZANA.
CARDENAL. ARZOBISPO. DE. TOLEDO.
CON. ACUERDO. DE. SU. CABILDO.
QUE. ES. PATRONO. PERPETUO. DE. ESTE. HOSPITAL.
LE. MANDÓ. HACER. DE. NUEVO. PARA. MEJOR. CURACION. DE. LOS. ENFERMOS.
EMPEZÓSE. EN. EL. AÑO. DE. MDCCXC.
Y. SE. ACABÓ. EN. EL. DE. MDCCXCIII.

Compónese la escalera mencionada, que es verdaderamente suntuosa y muy celebrada de los arquitectos, de dos tránsitos que se dividen en el segundo en cinco ramales, encaminándose tres de ellos á la capilla citada y los restantes al atrio del segundo piso, igual enteramente al del primero, si bien las columnas son jónicas así como las cuatro que adornan y sostienen la bóveda

de la escalera.—Contémplanse á los lados de la puerta de la capilla dos retratos que despiertan un sentimiento de gratitud, recordando las virtudes de los personajes á quienes intentan representar.—Es el uno de don Francisco Ortiz, fundador de tan laudable y humano establecimiento, y figura el otro al racionero Alonso Martinez, rector del mismo hospital, que como hemos indicado arriba, le dejó á su muerte todas sus rentas. Son ambos retratos dignos del aprecio de cuantos viajeros entendidos llegan á aquella respetable morada del dolor, no solamente por la circunstancia de figurar tan estimables varones, sino tambien por su mérito artistico, si bien la poca luz del sitio en que se hallan no deja á ciertas horas gozar de sus bellezas.—Parécenos sin embargo, mas apreciable el del rector Martinez, que debe ser al mismo tiempo mas fiel, por haberse hecho en tiempos en que se hallaba mas adelantada la pintura.

La capilla que está colocada en el centro del edificio es de planta elíptica, viéndose decorada de un gracioso cuerpo de arquitectura de orden corintio, compuesto de pilastras con airosos capiteles, las cuales sostienen la cornisa sobre que se apoya el anillo de la media naranja, en el nacimiento de la cual se hallan varios tondos ó claraboyas que le prestan luz escasa.—En los muros de oriente y occidente se encuentran dos grandes arcos cerrados por fuertes rejas, desde donde oyen misa los pobres dementes, estando destinado el arco de la derecha para los hombres (1) y el de la izquierda para las mujeres.—Al frente de la puerta existe el altar, cuyo retablo en extremo sencillo encierra un lienzo que figura un *Crucifijo*, cuadro de buena manera, atribuido por algunos eruditos toledanos á don Francisco Goya, y tenido en concepto de otros como produccion de don Francisco Bayen. Nosotros confesamos que la poca luz de la capilla, á pesar de haberla visitado distintas veces, no nos dejó disfrutar lo bastante de este lienzo, para que podamos dar sobre él decididamente nuestro voto, dejando á nuestros lectores el cuidado de examinarlo por sí, si llegan á ser mas afortunados que lo fuimos nosotros.—La capilla está consagrada bajo la advocacion de la *Visitacion de Nuestra Señora*, y cubierta en su parte exterior de planchas de plomo que la preservan de las lluvias.

Restáanos dar una idea de la distribucion interior del edificio, dispuesto todo para el objeto á que se destinaba, si bien no dejaremos de indicar que las habitaciones exteriores del segundo piso, en las cuales se conservan los planos del alzado y la planta de este hospital, son cómodas, alegres y espaciosas, estando habitadas por el administrador del mismo.—Hállase pues dividido en cuatro grandes patios, compuestos cada cual de doce arcos redondos, que estriban en fuertes pilares, presentando dos cuerpos separados por impostas que dan la vuelta á todo el muro.—Habitan en dos de ellos los capellanes encargados del servicio espiritual de los enfermos, y viven estos en los dos restantes, excitando la compasion pública con sus estravíos y demencias, arrancando unas veces las lágrimas y produciendo otras la risa con sus graciosos y oportunos chistes.—Quién de aquellos desgraciados cree con la fé mas profunda que es el *Padre Eterno* y pasa la vida rodeándose al cuello rosarios y reliquias, mientras pronuncia palabras para él misteriosas y para los demas ridiculas: quién se tiene por el *Ante-Cristo* y plaga las paredes de letreros y disparatados dibujos, que revelan no obstante un ingenio malogrado: quién prepara su mortaja, que borda cuidadosamente, en tanto que entona con un

(1) Hace dos años que uno de los infelices dementes que vivian en aquel hospital, se ahorcó, en uno de los arrebatos que lastimosamente padecía, de las rejas de este arco, siendo necesario que se consagrara nuevamente la capilla para celebrar el culto divino.

entusiasmo digno de mejor cabeza lúgubres cantos religiosos; y quién finalmente porfia con todo el mundo, asegurando que el alma que tiene no es suya, usando para demostrarlo de tan oscuros é inconexos argumentos que no pueden menos de causar admiracion, provocando la risa de los que le escuchan con cabal juicio.—Confesamos que nosotros estuvimos á pique de perderlo, mientras permanecemos entre tan desafortunados séres, y que es necesario tener una firmeza de espíritu admirable para resistir por el espacio de una hora aquel horrible tormento. Asi fué que pasamos rápidamente una especie de revista á las habitaciones destinadas para los locos, las cuales son cómodas, aseadas y seguras; recorrimos las galerías y miradores altos que tienen excelentes vistas á la vega, y despues de haber hecho algunos obsequios á los dementes, dejamos aquel recinto, dando á Dios infinitas gracias porque nos habia permitido salir de allí menos locos que los que dentro quedaban.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

DE ALGUNAS IGLESIAS PARROQUIALES.

En los edificios que llevamos descritos puede estudiarse indudablemente la historia de las artes en Toledo: la catedral, que basta sin embargo para llenar cumplidamente este pensamiento, nos ha ofrecido el estado de la arquitectura, de la escultura y de la pintura desde principios del siglo XIII hasta fines del XIV, en que se terminó felizmente la parte principal de aquel soberbio monumento: el monasterio de *San Juan de los Reyes* nos ha dado á conocer la arquitectura gótico-gentil en toda su pureza y gallardía, preludivando en sus estatuas y ornamentos la grande época que se acercaba para las artes: el *Hospital de Santa Cruz*, revelándonos los nuevos sentimientos que comenzaban á dominar en nuestros padres, nos ha presentado una gallarda muestra de la fusion, que por decirlo así, se operó á fines del siglo XV entre todos los géneros de arquitectura, naciendo de aquella mezcla el plateresco: el famoso *Alcázar* con sus grandiosas moles, con sus terribles ruinas nos ha manifestado el punto á que llegaron las artes del renacimiento en manos de los Herreras, Villalpandos y Covarrubias; el *Hospital de Tavera*, con sus pórticos suntuosos, con su magnífica capilla y bello sepulcro nos ha señalado la marcha de las artes desde mediados del siglo XVI hasta fines del mismo: las *Casas de Ayuntamiento*, con su agradable y proporcionada fachada principal, con sus posteriores restauraciones ha servido para determinar el punto en que puede fijarse el principio de la decadencia total de aquellas: el *Palacio arzobispal* no nos ha dejado duda alguna de la corrupcion y del mal gusto que reinaba en el último siglo, si bien para comprender los estravios de aquel, como exige nuestro propósito, es mas conveniente el remitir á nuestros lectores á la famosa obra de Narciso Tomé, al insigne *transparente* de la *catedral*: la *casa del Nuncio*, en fin, fruto de una reaccion sistemática y exclusivista, como todas las reacciones, nos ha suministrado la mas completa idea del carácter que tomaron las artes á fines del siglo XVIII, carácter que no puede estar mas conforme con el espíritu que animaba á las letras.—Las relaciones que progresivamente guardan estos monumentos con el estado sucesivo de la civilizacion española, no pueden tampoco ser mas luminosas para los hombres de talento: todos los pasos dados por nuestros padres en el camino de la cultura, todas las vicisitudes sufridas por los mismos en el largo periodo de seis siglos están representados y escritos en aquellos testimonios de piedra, que exentos de pasiones personales, de interesadas miras, revelan con mas fidelidad á veces que las antiguas crónicas la índole propia de la pasadas generaciones.

Para obtener, sin embargo, todas las consecuencias posibles, para formar un cuadro completo de las riquezas que la antigua corte española guarda todavía en su seno, debidas las mas al sentimiento religioso, desarrollado espontáneamente en los tiempos medios y exaltado con el triunfo total de las armas cristianas; es indispensable que echemos una ojeada sobre la mayor parte de los templos parroquiales, para pasar despues igual revista á las iglesias de los conventos.—Breves seremos en tal exámen, siguiendo el plan adoptado al emprender esta obra, si bien no omitiremos á sabiendas ninguno de aquellos objetos que por su importancia artística ó interés histórico lo exijan.

Los templos parroquiales de Toledo, como todos los de nuestras antiguas ciudades, y tal vez mas que todos, ofrecen un grande interés para los arqueólogos.—Fundados unos sobre los restos de antiguas mezquitas, levantados otros en la época de la conquista, é hijos todos de las creencias de nuestra edad media, presentan en su mayor parte un aspecto extraordinario, que nos trajo á la memoria al visitarlos, cuanto escribimos en la *Sevilla pintoresca*. «El carácter que habian dado los cristianos á los templos de sus aldeas y de sus villas lo imprimieron tambien á estos edificios: servian aquellos de fortalezas en donde se guarecian los moradores cuando eran invadidos repentinamente sus hogares; y como tales fortalezas estaban construidos para la defensa, viéndose coronados de almenas, guarnecidos de torres y aislados enteramente.—Este mismo aspecto presentan aún las iglesias de Sevilla, si bien la mano de los siglos, que todo lo cambia y altera, ha desfigurado algun tanto la mayor parte de ellos.—Las costumbres guerreras, que eran hijas de una lucha nunca interrumpida, se habian hermanado ya con las prácticas religiosas del pueblo cristiano, y no podian menos de reflejarse en sus obras artísticas.—Así es como se explica esa confusion misteriosa que se advierte en estas producciones, y así tambien se demuestra que los monumentos de las artes revelan el grado de cultura de los pueblos, sus costumbres y hasta sus mas íntimos sentimientos y creencias.»

Hé aquí las observaciones que nos suministró la capital de Andalucía con sus iglesias parroquiales, observaciones que en nuestro juicio tienen una aplicacion directa á las de la antigua capital de la península ibérica.—En ninguna poblacion española se conserva, como observamos en la introduccion, el carácter de los tiempos medios tan puro como en Toledo; en ninguna puede por tanto estudiarse mas provechosamente el espíritu de aquellas generaciones; porque, como oímos decir á un docto viajero que visitó con nosotros sus iglesias, sus palacios y sus antiguas mezquitas, solo puede compararse bajo este aspecto con las ciudades del Oriente, en donde tan pocas huellas de su cultura han dejado los tiempos modernos.—Mucho necesitaríamos estendernos aquí para dar á nuestros lectores una idea exacta de la sensacion que producen las iglesias de Toledo en cuantos llegan á contemplarlas.—Como observacion general, basta solo saber que se hallan en ellas confundidos todos los géneros, y que cada época ha puesto allí alguna piedra, para dejar un testimonio de sus creencias y costumbres respectivas; todo lo cual no puede menos de contribuir á llamar la atencion de los inteligentes, excitando la curiosidad universal al mismo tiempo.

Antes, pues, de que pasemos á dar razon individualmente de cada edificio, no nos parece fuera de propósito el advertir que la lastimosa decadencia á que ha venido la ilustre corte de los Wambas y Recesvintos, decadencia que ha sido contagiosa para aquella provincia, quedando despoblados mas de doscientos lugares en el espacio de dos siglos, ha sido causa de que se hayan visto las autoridades competentes en el caso de reducir el número de parroquias que antes se contaban.—Entre ellas han desaparecido tambien algunas, en donde se conservaba el antiguo rito muzárabe, respetables todas por su

antigüedad y por haber sobrevivido á la general catástrofe de los cristianos, conservando, como antes hemos visto, la religion de los Recaredos y Hermenegildos en medio de la muchedumbre africana (1).—Pasemos ya á comenzar nuestra tarea, observando en el exámen que nos proponemos hacer el órden alfabético, que sobre ser mas claro para la inteligencia de nuestros lectores, será tambien mas fácil para nosotros.

SAN ANDRES.

La parroquia de San Andrés es una de las mas antiguas fundaciones de Toledo, despues de su gloriosa conquista.—Consta su iglesia de tres naves, restauradas en el siglo último, conservándose únicamente de la primitiva iglesia dos capillas colaterales inmediatas á la mayor, cuyas bóvedas son de gusto arábigo, exornadas con gruesas labores de estuco.—La capilla mayor pertenece al género gótico-gentil, siéndolo tanto que hace recordar el magnífico crucero de *San Juan de los Reyes*, al contemplar los gallardos pilares y las atrevidas bóvedas que forman el de esta iglesia; viéndose enriquecidas de bellos resaltes y aristones que les prestan mucha suntuosidad.—En el centro de los muros sobre que estriban los arcos torales se encuentra en caracteres góticos la siguiente leyenda:

EL MUY NOBLE CABALLERO DON FRANCISCO DE ROJAS MANDÓ FUNDAR Y DOTAR ESTA CAPILLA CON MUY GRANDES INDULGENCIAS, PARA REPOSO DE SUS PADRES E PARIENTES Y SALVACION DE TODOS LOS FIELES CRISTIANOS: ESTANDO EN ROMA POR ENBAJADOR DE LOS MUY CATOLICOS REYES DON FERNANDO E DOÑA ISABEL, REY E REINA DE LAS ESPAÑAS Y DE NAPOLES E DE SECILIA E JERUSALEM, NUESTROS SEÑORES, NEGOCIANDO ENTRE OTROS MUY ARDUOS NEGOCIOS DE SUS Magestades LA EMPRESA E CONQUISTA DEL REINO DE NAPOLES: LA CUAL ES Y TODAS LAS VICTORIAS DE SANTIAGO EN SERVICIO DE LA SANTA TRINIDAD Y DE LA GLORIOSISIMA VIRGEN SANTA MARIA, NUESTRA SEÑORA E DE TODOS LOS SANTOS.

Ocupa el espacio del centro un retablo antiguo adornado de multitud de tablas de la misma época en que se construyó la capilla, tanto mas interesantes para los inteligentes cuanto que revelan el estado que la pintura tenia entonces.—Levántase encima de este retablo una gallarda cruz de piedra aneja al muro, y con tan bellos entalles, que puede compararse con la que se conserva en la portería del claustro de *San Juan de los Reyes*.—A los lados del medio círculo del altar mayor hay otros dos que ostentan tambien apreciables tablas, pareciéndonos mucho mas dignos de aprecio las seis que existen en el lado del Evangelio.—Hállanse en ambos brazos del crucero dos

(1) Las fundaciones de las seis parroquias muzárabes, que en su lugar correspondiente mencionaremos, se remonta á los siglos VI, VII y VIII en esta forma:

Santa Justa se fundó en.	554
Santa Eulalia en.	559
San Sebastian en.	601
San Marcos en.	634
San Lucas en.	641
San Torcuato en.	701

Se vé, pues, que la parroquia mas moderna cuenta en nuestros dias de antigüedad mil ciento cuarenta y cuatro años.

graciosas hornacinas góticas, con labores de buen gusto, las cuales contienen cuatro sencillos túmulos terminando con airoas pirámides y crestones.— En la primera del lado de la Epístola hay una lápida latina en caracteres monacales, en la cual se espresa que yacen allí los restos de un famoso soldado, llamado Alfonso, reconocido entre sus contemporáneos por su piedad, su prudencia y su largueza para con los pobres; habiendo «finado á veinte y nueve dias andados de octubre, era de mil trescientos cuarenta y tres años.»—En los nichos del lado del Evangelio se contemplan un *Crucifijo* y una *Virgen de las Angustias* de talla, obra de bastante mérito por pertenecer tambien á la época de la fundacion de la capilla: á los lados del primero se lee: «SALVATOR MUNDI, SALVA NOS,» hallándose en el mismo el siguiente epitafio, que trasladamos gustosos por la originalidad con que está escrito:

ALPHONSUS HIC JACRO: MECUM CONJUX MARINA EST.
FILIUS HOC CLAUDIT LAPIDE FRANCISCUS.

Encierra esta iglesia algunos lienzos y táblas de bastante precio, pareciéndonos dignos de mencionarse las que existen en la sacristía, que representan la *Adoracion de los Reyes*, cuadro firmado por Antonio Vandepere en 1677; el *Oratorio* que sirvió de retablo en la antigua capilla de la Epifanía, obra que llama la atencion mas bien como un monumento histórico que artístico, y una copia de Guido Reni, citada por don Antonio Ponz, la cual representa á *Lot emborrachado por sus hijas*. No creemos que deben pasarse en silencio tampoco el *Calvario*, pintado por Alejandro Seminus, en cuyos ángulos inferiores existen dos retratos de rodillas, que deben representar á los patronos del altar en que se halla el *San Francisco* y el *San Pedro* de la capilla de la Paz, atribuidos al Greco, *Santa Agueda* y *Santa Cecilia*, cuadros de buena manera de mano de Bernabé Galves ejecutados en 1807, y fialmente una copia del fresco de Bayen que figura el *Sacrificio del niño de la Guardia*, hecha con bastante exactitud é inteligencia.

Segun la opinion de algunos cronistas toledanos, entre ellos el conde de Mora, fundador de la capilla mayor que dejamos descrita, fué *San Andres* mezquita sarracena, habiéndose conservado en su átrio hasta la época del referido escritor varias leyendas arábigas, que no han sido interpretadas.— Es creible que cuando por mandado de Juan Gutierrez Tello se destruyeron otras muchas inscripciones de este género, de que hablaremos en su lugar, desaparecieran tambien las citadas por el conde de Mora.

SAN BARTOLOME.

El ábside de esta iglesia está revestido en su parte exterior de tres cuerpos ó zonas de arquitectura arábiga, que al describir los monumentos musulmicos clasificaremos.—El primer cuerpo consta de arcos redondos, los del segundo son apuntados y de herradura los del tercero, teniendo su planta la figura de un octógono.—Todos los arcos son dobles, y se ven á sus lados dos lienzos, de muro, adornados de la misma manera.—En el interior se conservan algunos lienzos, dignos de aprecio, siendo los principales un *Crucifijo* de Alejandro Seminus, con varias figuras arrodilladas delante, las cuales deben ser otros tantos retratos, y una *Degollacion de San Juan Bautista*, debida á Luis Tristan, uno de los mejores discipulos del Greco.

SAN JUSTO.

El cuerpo principal de esta iglesia, que tiene tres naves, fué enteramente restaurado segun el gusto greco-romano en el último siglo, viéndose ahora columnas y arcos dóricos en donde se ostentaron en otro tiempo elegantes pilares de arquitectura gótico-gentil, de lo cual pueden ser una prueba incontestable las tres capillas que se encuentran en la nave lateral de la Epistola.—Hay en la del centro un retablo de poco valor, y en él existen cuatro bellas tablas de buena manera, que representan á *San Juan*, *Santa Catalina*, *San Gerónimo* y *San Acasio*, y que en nuestro concepto, atendiendo la valentia de la espresion y del dibujo y la excelente casta del colorido, pueden atribuirse á uno de los mas aventajados discipulos de Berruguete, cuando no al mismo.—Sobre la puerta de una de dichas capillas está colocado el lienzo citado por Ponz, que figura á *Jesu-Cristo* con sus discipulos en el castillo de Emaus, obra debida á Mateo Gilarte, mas apreciable por la armonia del colorido que por la correccion del dibujo.—En el presbiterio de la capilla mayor hay tambien cuatro relieves, pintados de blanco, de bastante mérito, viéndose á los piés de las naves laterales dos lienzos de Francisco de Pizarro, artista del siglo XVII, que poseia grandes conocimientos en el diseño.—Representan el martirio de *San Acasio*.—Es últimamente digno de notarse el artesonado de la Sacristia, que imita los alfarjes arabescos, y no merece pasarse en silencio el *Crucifijo* que en esta pieza se encuentra sobre la cajonera en que se custodian los ornamentos.

SAN JUAN BAUTISTA.

En el sitio que ocupa esta parroquia existieron antiguamente las casas de Esteban y Lucia, padres de San Ildelfonso, siendo despues de don Esteban de Illan y mas adelante de los condes de Orgaz, conocidas con el nombre de las *Palomas*.—En el año de 1588, cuando ya era casa profesa de jesuitas, se encontró una estatua de piedra que parecia representar á la Virgen, y una lápida con esta palabra en caractéres góticos primitivos: GUDMAN, lo cual puede servir de prueba para demostrar la antigüedad de tan ilustre familia.

Levantado este templo en el último siglo, no podia menos de revelar el estado de absoluta decadencia de las artes, ó el espíritu esclusivista que animó á la reaccion verificada á fines del mismo.—Sin embargo se encuentra colocado entre una y otra cosa: tiene las pretensiones del esclusivismo y los resabios de los Churriguerras y los Tomés; por lo que nos parece conveniente trasladar aquí lo que dice uno de los escritores que mas abogaron por la reaccion mencionada.—«El colegio que fué de los espulsos de la Compañia, hoy parroquia de San Juan Bautista, es obra ostentosa, particularmente en la fachada de la iglesia.—La arquitectura quiso ser corintia y tiene dos grandes cuerpos, con varias estatuas repartidas en los nichos que hay entre las columnas.—Encima de la puerta principal hay un bajo relieve de *Nuestra Señora y San Ildelfonso*.—Es obra de este siglo y acreditada en Toledo, de buena arquitectura; pero en realidad no lo es, aunque se pensó en ella.—A mas de la hojarasca y ornatos impertinentes que tiene, son pesadas sus partes y sin gentileza.—Oí decir que pensaron en esta fachada imitar en todo lo que tiene la *casa profesa* de Roma, que hizo Giacomo de la Porta,

»despues de muerto el Vignola, arquitecto de la iglesia; pero si trajeron diseños á este fin, no han servido sino para formar de aquella una remotísima idea y para adularla lo demas.—Sin embargo, por ser esta gran máquina formada toda ella de piedra berroqueña, y porque cuando se hizo se tuvo alguna idea de lo bueno, la que no se tenia ni por sueño en otras fábricas principales que por aquel tiempo se ejecutaban en Madrid y en varias ciudades, puede dársele un mediano lugar, atendiendo á la decadencia en que se hallaba esta nobilísima arte.—La iglesia tiene bastante capacidad, pero poca ó ninguna elegancia.»

No puede en nuestra opinion estar este juicio mas conforme con la buena crítica.—Aunque falta de proporciones y abrumada de adornos de mala catadura, la portada de San Juan Bautista señala un paso, aunque no muy pronunciado, hácia las buenas máximas tan olvidadas entonces.—Lo malo fué que cuando se proclamaron las reglas no se adelantó gran cosa, y se perdieron en cambio multitud de bellezas que podian haber dado mucha vida á la arquitectura.—Pero á haber sucedido esto, lejos de ser una *reaccion* hasta cierto punto censurable, hubiera sido un *renacimiento* plausible.

La iglesia de San Juan Bautista, que contó al tiempo de la supresion de los jesuitas con excelentes cuadros de Rivera, Blas de Prado y Dominico Theotocópuli, algunos de los cuales existen ahora en la Academia nacional de san Fernando, encierra muy pocos objetos dignos de estima. Todos sus retablos, á escepcion del que se halla en la primer capilla de la izquierda, son churrigueroscos, sin que en ninguno de ellos se contemplan lienzos que llamen la atencion de los artistas.—La planta del templo es de cruz latina, viéndose exornado de un cuerpo de arquitectura de orden corintio, compuesto de doce pilastras que asientan sobre un alto zócalo.—El cornisamento, que está muy recargado de adornos, es demasiado saliente, lo cual produce mal efecto.—En los intercolumnios del cuerpo de la iglesia se encuentra un apostolado en figuras de madera del tamaño natural, que si bien no tienen un mérito relevante, tampoco merecen pasar desapercibidas á la vista de los viajeros.—Hay tambien colgados en los postes algunos cuadros apreciables, y entre ellos llamó nuestra atencion uno que figura un Ecce-Homo de medio cuerpo, no debiendo olvidarse el *Bautismo de Cristo*, colocado en el retablo colateral de la Epístola, firmado por Alonso del Arco en 1702, así como el *San Gerónimo* que se conserva en la Sacristía, el cual nos parece una buena copia de Rivera.

SANTA JUSTA.

Esta parroquia es la mas antigua de las seis muzárabes, que anteriormente mencionamos.—En la biblioteca de la Santa Iglesia metropolitana y entre las muchas preciosidades que atesora, se guarda un códice en vitela, que contiene diferentes poesías latinas de San Eugenio y San Ildefonso. Las del último son casi todas alusivas á las cosas de Toledo, hallándose en ellas los siguientes versos, que por ser de tan ilustre prelado y dar idea de la fundacion de la mayor parte de las iglesias muzárabes, inclusa la parroquia de Santa Justa, tenemos un placer en trasladar á este sitio:

Lucæ sacrauit supplex Evantius ædem,
Cui Nicolauis erat nobilis ipse pater,
Quin Avia illustris de sanguine nata gothorum
Templum simul Marco sanctu Blesila fecit.
Cænóbium Eulaliæ Rex Athanagildus et ædem

Noster avus Justæ, sed prius instituit.
 Sebastianus habet templum, regnante Liuva,
 Urbe sub reparat Ervigius Mariæ.

Erigióronse las parroquias mencionadas en estos versos, como de ellos se deduce, en los primeros años del reinado de Atanagildo, Liuva y Chindasvinto, cabiendo á la iglesia de *Santa Justa* la fortuna de ser el primer *Cenobio*, nombre con que indistintamente se designaban en aquella época los templos, debiendo su fundacion al rey Atanagildo, que instituyó tambien la de Santa Eulalia.—La parroquia de Santa Justa es ademas depósito de antiguas y veneradas tradiciones: el docto don Pedro Salazar de Mendoza, á que llevamos citado algunas veces en el discurso de esta obra, se espresa así, cuando en el tomo I de su *Monarchia de España*, llega á mencionarla: «A esta iglesia de Santa Justa eligieron los católicos godos, que quisieron quedarse á vivir entre los moros, y la constituyeron por mas antigua y estar en el centro de esta ciudad cabeza de su provincia. Aquí recogieron las reliquias que quedaron despues de llevadas á las Asturias: aquí tambien pusieron el archivo de sus escrituras, privilegios y otros recados, sus libros y papeles y todo lo que de este género pudieron reservar y recoger, para que no fuese por los moros destruido.»—Se vé pues cuán importante es la iglesia de que tratamos, respecto á su parte histórica.—Las vicisitudes de los tiempos y lo que es peor la manía que ha habido en ciertas épocas por *modernizarlo* todo, han contribuido á desfigurarla, privando así á las artes de un monumento tan antiguo y digno de respeto.

La actual iglesia está, pues, restaurada enteramente, segun el gusto greco-romano, si bien acomodándose á sus primitivas dimensiones tampoco ha podido lucir en ella este género de arquitectura.—Su planta es de cruz latina, presentando en sus muros laterales algunas capillas que guardan aún el carácter que recibieron á fines del siglo XV, en que debió sufrir el templo otra restauracion importante.—Muy pocos son los objetos de artes que se conservan en él, y sin embargo hallamos algunos lienzos que no deben dejar de mencionarse.—Representan á *San Gerónimo* y *San Gregorio* en figuras de tamaño natural, asemejándose su manera mucho á la de Luis Tristan, y habiendo pertenecido, segun nos informaron, al retablo mayor, que fué derribado para poner el que ahora existe.—Tambien despertó nuestra curiosidad otro lienzo que figura á *San Sebastian*, el cual se encuentra en uno de los colaterales del crucero: el dibujo de este lienzo es firme y correcto, el colorido brillante y el claro-oscuro de grande efecto; todo lo cual nos hizo sospechar que fuera este cuadro de algun discipulo de Rivera, ó tal vez alguna excelente copia de una produccion suya.—En una de las capillas laterales, cuyas bóvedas se vén exornadas de aristas y florones góticos, se custodia un *Crucifijo* de tamaño natural, que sirve para la procesion del viernes Santo.—Es de buena escultura, siendo lástima que ya por falta de cálculo, ya por otras razones, tenga las piernas demasiado encogidas.

En esta iglesia, finalmente, se celebran aún los oficios divinos, observando las ceremonias del antiquísimo rito muzárabe.—En el tiempo en que nosotros permanecimos en Toledo, tuvimos el placer de que se nos dijese una misa segun aquella usanza por el presbítero don Melchor Rodriguez, y confesamos que es mucho mas poética y pintoresca que la del rito romano, si bien son tambien mucho mas largas sus ceremonias.

SANTA LEOGADIA.

Esta parroquia, que es una de las mas antiguas de Toledo, no debe confundirse con la célebre basilica del mismo nombre situada en la Vega.—Consérvase en ella una bóveda subterránea, donde es tradicion que nació la Santa, lo cual es causa de que se la tenga en grande reverencia.—En el retablo mayor existe un cuadro de gran tamaño, debido al distinguido pintor Eugenio Caxés, á quien hemos mencionado al hablar de la Santa iglesia metropolitana.—La de esta parroquia fué casi enteramente restaurada á fines del último siglo, por mandato de la reina María Luisa, que profesaba particular devocion á la Santa. Los antiguos arcos de ojiva se han trocado en arcos redondos de órden dórico: la bonita reja de la capilla mayor ha sido colocada en el atrio que cierra la iglesia: es aquella de gusto plateresco y está revelando con sus ornatos que fué construida en el siglo XVI.—La torre es enteramente árabe, como mas adelante observaremos con mayor detenimiento.

SAN LORENZO.

Poco notable es todo lo que existe en esta iglesia, cuyo aspecto exterior no puede ser mas humilde. Encierra sin embargo en una de sus capillas una muy rica tabla, compartida en cinco cuadros por diversas fajas doradas, la cual es altamente digna del aprecio y el exámen de los inteligentes.—Representa el cuadro del centro el misterio de la *Anunciacion*: su composicion está bien dispuesta y entendida, su colorido es brillante y de buena casta, y su dibujo sobre todo es de lo mas grandioso y correcto que puede encontrarse.—Si no temiéramos aventurarnos, diríamos que esta produccion podia atribuirse á cualquiera de los grandes pintores italianos de la escuela florentina; pareciéndonos no obstante cosa segura que cuantos artistas la contemplan, la tendrán por una de las mejores obras de los pintores españoles que estudiaron en aquella escuela durante el siglo XVI, y que los que conozcan el estilo de Luis de Vargas lo bastante para poder juzgar y compararle con los demas artistas de tan feliz época, no titubearán en reconocer una grande semejanza entre sus obras y la tabla de que vamos hablando.—En esta, sin embargo, se encuentra mas dulzura en el colorido y menos dureza en los contornos.—Los cuatro cuadritos restantes, mucho menores que la *Anunciacion*, figuran, en la derecha á *San Lorenzo* y *San Francisco*, y en la izquierda á *San Eugenio* y *Santa Catalina*, siendo admirable el esmero con que están pintados y resaltando en ellos las mismas dotes que en el del centro.—Esta tabla se conserva en muy buen estado.

SAN LUCAS.

Ya hemos visto que esta parroquia fué una de las seis que sobrevivieron á la caída de los godos, permaneciendo consagrada al culto cristiano durante el tiempo de la dominacion sarracena.—Segun los versos citados arriba, fué erigida por Evancio, hijo del noble Nicolao, de la sangre real de los godos, como afirma Mendoza en su obra de la *Monarchia de España*, el cual casó

con Blesila, abuelos ambos de San Ildefonso.—El maestro Alvaro de Castro, autor de la *vida del cardenal Cisneros*, refiere en la *Historia de los arzobispos*, que escribió y se conserva manuscrita en la biblioteca de los canónigos, que está sepultado en San Lucas el eminentísimo varón Juan, arzobispo toledano, que tuvo la silla arzobispal entre los musulmanes.—Vanas han sido sin embargo las diligencias hechas posteriormente por los eruditos toledanos para averiguar el paradero de su sepulcro.—El doctor Pisa, en la segunda parte de su *Historia de Toledo* que no se imprimió, afirma que había sufrido hasta su tiempo esta parroquia muchas y muy interesantes restauraciones, siendo por esta causa muy probable que al paso que se desfiguraba la parte arquitectónica, se perdiera enteramente tan importante memoria.

La iglesia de que tratamos se compone, pues, de tres naves: en la del centro, que se eleva sobre las demas, se conservan aún algunos vestigios de su primitiva arquitectura, que pertenecía al gusto arábigo.—Si bien han desaparecido de los arcos de herradura los relieves y labores que debieron decorarlos.—El retablo mayor pertenece á la arquitectura greco-romana del tiempo del renacimiento, constando de dos cuerpos, jónico el primero y corintio el segundo: las pinturas que en él se miran son de poco precio, debiendo mencionarse únicamente el busto del santo que se encuentra en el centro.—En las dos bóvedas inmediatas al altar referido hay otros dos retablos bastante infelices, y á los piés del de la Epístola dos sepulturas con grandes losas de pizarra, en las cuales se ven esculpidos varios escudos con armas y orlados de leyendas en caracteres góticos.—En uno de los postes de la nave principal se observa la siguiente:

+ AQUI: YACE: GONZALO: RUIZ: FIJO: DE: RUY: LAZAVENES: ALCALD: QUE: FUR:
EN: TOLEDO: QUE: DIOS: PERDONE: FINO: XXII: DIAS: DE: JULIO: ERA: DE:
M: ET: CCC: ET: SESAENTA: ET: III ANNOS.

Otra leyenda latina hay en la capilla de *Jesús Nazareno de esta parroquia*, la cual no puede menos de llamar vivamente la atención de los curiosos, si bien las muchas abreviaturas que tiene hacen difícil su lectura.—Como un testimonio del estado de las letras á principios del siglo XIV ó fines del XIII, no parece fuera de propósito el trasladarla á este sitio.

+ VITA: BREVIS: MISERA: MORS: EST: FESTINA: SEVERA:
ECCE: DOMUS: CINERIS: SI: VIVIS: HOMO: MORIERIS:
CUM: PEXCUM: LIMUS: CUM: REX: VILISSIMA: SIMUS:
UNDE: SUPERVIVIMUS: AD: TERRAM: TERRA: REDIMUS:
OBIIT: DON: ALBAÑ: EN: XXV: DIAS: DEL: MES: NOVEM: ERA:
MCCCXIII. +

En una de las capillas de las segundas bóvedas, situada á los piés de la iglesia, se conserva un cuadro en lienzo que representa á *Jesús en la columna*, obra muy apreciable que pertenece, en nuestro juicio, á la escuela granadina, y es quizá debida á Pedro Atanasio Bocanegra.—Se puso allí en 1725 por devoción de Joaquin Gimenez Revenga, maestro alharife de Toledo.—En la capilla titulada de la *Esperanza* hay finalmente un cuadro colocado en la parte superior de su retablo, que no debe pasarse en silencio.—Representa la *Asunción* de la Virgen y está ejecutado con bastante inteligencia, teniendo muy buenas prendas, tanto en el dibujo como en el colorido.

LA MAGDALENA.

La iglesia de esta parroquia ha sufrido tambien muchas y muy esenciales alteraciones, estando en la actualidad enteramente desfigurada.—Consérvase no obstante en la última bóveda de la segunda nave de la Epístola un rico artesonado árabe, compuesto de bellos casetones de varias figuras geométricas, pintado de oro y azul, el cual contrasta considerablemente con el resto del templo.—La capilla mayor, que está revelando una de las reedificaciones que este ha tenido, es gótica, encerrando para padron del mal gusto que dominó en el siglo pasado, un retablo churrigueresco, de tan descabellada traza que no puede menos de causar su vista sentimiento.—No son así los dos colaterales que existen en el crucero, que se vén ademas exornados con pinturas de no escaso mérito, y señalan ya la época de la restauracion, operada á fines del siglo XVIII.—Son ambos de orden corintio y de buenas proporciones: el del Evangelio encierra cinco lienzos, que figuran la *Anunciacion*, el *Nacimiento de Jesús*, la *Natividad* y la *Asuncion* de la Virgen María, y que si no pueden atribuirse á Pedro Orrente sin esponerse á dar un fallo aventurado, creemos nosotros que no distan mucho de él, por la grande semejanza del estilo, de la manera de disponer la composicion, y finalmente del colorido. El quinto cuadro que sirve al retablo de remate representa la *Resurreccion del Salvador del mundo*.—La mujer *Verónica* pintada por Bernabé Galvez, la *Oracion del Huerto*, la *calle de la Amargura*, los *Azotes* y un *Ecce-Homo* son los cinco lienzos del altar de la Epístola, en nuestro juicio mucho mas inferiores que los citados.—Junto al retablo del Evangelio se encuentra el *boceto* del cuadro que pintó Dominico Theotocópuli para el altar mayor de la *capilla de San José*, de que en su lugar hablaremos.—No echaremos al olvido el mencionar aquí un lienzo que se halla colgado en el muro lateral de la derecha del crucero, produccion digna de mejor suerte, por las bellezas que en ella resaltan.—Hemos dicho digna de mejor suerte, porque está este cuadro enteramente abandonado, desgarrado en varias partes y próximo á desaparecer, convertido en mil pedazos, si no llega una mano amiga á salvarlo.—Representa, pues, *El tránsito de San Agustín*, y pertenece á la *escuela sevillana*, pudiendo asegurarse que es de uno de los mas distinguidos discípulos de Murillo, si bien debe tenerse en cuenta que este inmortal pintor solo tuvo imitadores en la parte del colorido.—El cuadro de que tratamos, aunque cubierto casi enteramente de polvo, está no obstante pintado con una entonacion y una armonia admirables y la composicion bien dispuesta, siendo el colorido la prenda que mas sobresale.—Otras pinturas hay tambien en esta iglesia que á proponernos dar una idea mas estensa de esta clase de monumentos, no deberian pasar desapercibidas: parécenos con todo que el *San Juan Bautista*, de la manera de Cornelio Schut, que se mira en el ático de uno de los retablos de la nave de la Epístola, y las dos tablas que hay en otro inmediato á la pila del baustimo, merecen citarse, así como la estatua de *San Blas* que se encuentra en el intercolumnio del mismo.—La torre de esta iglesia, de gusto árabe, es una de las mas elevadas entre las que pertenecen en Toledo á este género de arquitectura.

SAN MIGUEL.

Es fama entre los eruditos de Toledo que esta parroquia fué iglesia de los caballeros templarios, apoyándose semejante tradicion en tener á su lado

una antiquísima casa, que es conocida con aquel nombre y conserva preciosos vestigios de grandeza, como en la segunda parte de la presente publicación notaremos.—Sea lo que quiera de esto, lo que no puede ponerse en duda es que la iglesia de *San Miguel* es una de las de fundación más remota, bastando la siguiente lápida, que se conserva incrustada en uno de los postes de su pequeño claustro procesional, para demostrarlo.—Los caracteres son góticos primitivos y de muy difícil lectura: dice así:

+

XPICOLE: CULTUM: SPRECTANS: MEMORANSQUE: SEPULTUM:
 DUM: MEMORANDO: CAPIS: QUEM: TEGAT: ISE: LAPIS:
 OCCURRUNT: PULCRI: TIBI: SCRIPTA: LEGENDE: SEPULCRI:
 NAM: PATET: EX: TITULO: QUIS: TEGITUR: TUMULO:
 MORIBUS: ET: VITA: BREVIS: FUIT: ISRAELITA:
 PRESBITER: EGREGIUS: VIR: BONUS: ATQUE: PIUS:
 CLARUS: STIRPE: SATIS: NOTUS: QUE: NOTA: BONITATIS:
 HIC: ZABALAB: DICTUS: CUM: MORS: ENSIS: FUIT: ICTUS:
 PULVIS: ET: OSA: JACENT: TUMULO: QUEM: CERNIS: HUMATA:
 SPIRITUS: AD: CELOS: MIGRAVIT: SORTI: BEATA:
 SEX: TANTAM: DEMPITIS: ANNUS: DE: MIL: ET: DUCENTIS:
 INSPICE: QUOT: RESTANT: ERANT: QUEM MANIFESTANT:

Además de este documento, que hemos trasladado con los mismos errores ortográficos con que está escrito, se hallan también en el patio de este pórtico multitud de losas sepulcrales, gastadas ya, que debieron pertenecer á la iglesia.—Tienen todas ellas escudos de armas y leyendas que no es posible interpretar por faltar muchas letras de ellas.—El artesonado que conservan las naves del templo, es otra prueba de su antigüedad remota.—Aunque cubierto todo de varias capas de cal ó yeso, se advierte aún que pertenece al género de arquitectura árabe, que tantas raíces echó en Toledo, dejándole tan preciosos monumentos.—Lástima es que la ignorancia de nuestros padres haya contribuido á destruir los restos que en *San Miguel* recordaban todavía el dominio de aquel pueblo, tan injustamente odiado en unos tiempos en que ya no puede causar daño alguno á la religión heredada de nuestros mayores.

Algunos, aunque muy pocos, son los objetos de artes que guarda en su seno esta parroquia, dignos de figurar en un catálogo de semejante género de preciosidades.—Dos tablas del retablo colateral del Evangelio; dos grandes lienzos del *Nacimiento* y la *Adoración de los reyes*, que se atribuyen á Caxés, y existieron, según parece, en la capilla de *Reyes Nuevos* de la iglesia metropolitana, hasta que pintó Maella los cuadros mencionados al describir aquella; una *Sacra familia*, que se tiene por de Juan de Toledo, y algunos otros lienzos de mediano mérito, son en resumen los objetos que llaman la atención, no debiendo olvidarse tampoco el *Crucifijo* de la Sacristía, ni la estatua de *San Sebastian*, que nos pareció de bastante estima.—La torre de *San Miguel* es también arábiga.

SAN SALVADOR.

Capilla de Santa Catalina.

La parroquia del Salvador, que fué enteramente restaurada en el siglo último, es una de las que por efecto de la medida que indicamos arriba, ha

quedado cerrada al culto divino.—Consérvase en ella, no obstante, la capilla cuyo título va al frente de estos renglones, siendo muy digna del exámen de los viajeros.—Está situada en la cabeza de la nave del mediodía y separada del resto de la iglesia por una reja de hierro de gusto plateresco, en cuyo remate se alzan las armas del fundador, viniendo á quedar independiente del cuerpo del templo.—La capilla pertenece, pues, al género gótico, constando de una bóveda grandiosa y teniendo dentro del recinto de sus muros cuantos menesteres se requieren para celebrar el culto divino.—Al rededor de sus muros y en el lugar en que arrancan los aristones de la bóveda hay una especie de friso ó imposta y en ella esta leyenda, que revela la época de su fundación: está escrita en caractéres germanos:

ESTA CAPILLA MANDÓ FACER EL HONRADO CABALLERO FERRANDO ALVAREZ DE TOLEDO, SECRETARIO Y DEL CONSEJO DE LOS CRISTIANISIMOS PRINCIPES, EL REY DON FERNANDO Y LA REINA DOÑA ISABEL.

En el muro oriental se levanta un magnífico retablo enteramente gótico que trae insensiblemente á la memoria los muy apreciables que describimos, al hablar de las capillas de la Santa Iglesia metropolitana.—Párecenos, sin embargo, este de *San Salvador* de mas estima que algunos de los referidos, tanto por hallarse perfectamente conservado, como por ser en su línea las tablas que encierra de lo mas selecto que puede imaginarse.—Vése dividido en cinco compartimientos de tres cuerpos, ornados de bellísimos doseletes de labores doradas, encerrados todos en una gran moldura que contiene una inscripcion latina, consagrada á la Virgen, principiando de este modo: «*O gloriosa domina; excelsa supra sidera, etc.*»—En el compartimiento del centro hay en lugar de las tablas citadas dos estatuas, no menos apreciables, por guardar con ellas grande armonía.—Figuran á *Santa Catalina* y la *Virgen* con el niño en los brazos, viéndose sobre ellas un *Calvario*, también de talla, de la misma época.—Las doce tablas de los cuatro espacios restantes representan á *San Pedro*, *San Juan Evangelista*, *San Juan Bautista*, *Santiago el Mayor*, la *Encarnación*, el *Nacimiento*, la *Epifanía*, la *Huida á Egipto*, el *Prendimiento*, los *Azotes*, el *Descendimiento de la Cruz*, y finalmente la *Resurrección*.—Todas estas obras, en donde resalta ya un colorido brillante, en donde el dibujo se vé algun tanto despojado de la rigidez é incorreccion que hasta entonces se habia notado en las producciones de igual género, dan á conocer el estado de la pintura á fines del siglo XV, en que principiaba ya á inundarse nuestra Península de artistas italianos y alemanes, como habrán tenido ocasion de observar nuestros lectores en el discurso de la publicacion presente.—Algunas cabezas dibujadas con mucha correccion y nobleza y pintadas con un esmero é inteligencia admirable, revelan al mismo tiempo que su autor debió ser uno de los mas aventajados profesores de aquella feliz época, que veia renacer las artes modernas de las ruinas de los antiguos pueblos.—Este retablo es una de las innumerables joyas que en esta clase de riqueza posee la antigua corte española.—Ciérranlo dos grandes hojas de lienzo pintadas al temple por ambos lados, siendo sensible que estén estas figuras por acabar, por parecernos bastante recomendable el dibujo, trazado con desembarazo é inteligencia, si bien aparece también algo incorrecto.

Hay en el muro occidental una lápida de mármol blanco adornada de relieves y otros caprichos, que hacen recordar la buena escultura de Alonso de Berruguete, conteniendo una leyenda, por la cual se instituyen dos capellanías, dotadas convenientemente por don Bernardino de Alcaráz, maestro-escuela de la catedral de Toledo, en 1553, con el objeto de que se

dijera una misa diaria por el alma de D. Diego Lopez de Toledo, comendador de Herrera y caballero de Alcántara.—Tanto en las aristas y florones de la bóveda, como en el retablo y la lápida referida, se ven las armas de los fundadores.

En el muro lateral del Evangelio se encuentra otra capilla de reducidas dimensiones, que es tenida, y justamente, en grande aprecio.—Dividela de la principal una verja de hierro, primorosamente labrada á la manera *plateresca*, y ornada de candelabros y medallones dorados, cobijándola un rico y brillante artesonado arábigo que parece una bella ascua de oro, para valernos de la espresion usada por Rodrigo Caro, al hablar de los techos suntuosos del Alcázar de Sevilla.—Tienen los muros de esta linda capilla tres lápidas sepulcrales; la primera contiene los restos de don Juan de Luna, canónigo y protonotario apostólico, la segunda de don Bernardino Illan de Alcaráz, muerto en 1556, y la tercera de don Juan Alvarez de Toledo que falleció en 1544; canónigos ambos y protonotarios como don Juan de Luna, que pasó de esta vida en 1534.—Pero lo que mas directamente llama la atencion de los viajeros entendidos, es el bellissimo retablo que tiene este oratorio en el muro oriental.—Asienta, pues, sobre una mesa de altar de mármol, componiéndose de un basamento, en donde se miran varios relieves y pinturas de claro-oscuro de la manera y gusto de Berruguete y Borgoña, sumamente esmerados, los cuales representan á *Santa Inés*; *San Miguel* y *Santa Catalina*, con otras figuras que no recordamos.—Elévanse sobre el basamento dos columnas, cuajadas de adornos, recibiendo la cornisa que le sirve de remate, y vése en el centro una soberbia tabla que representa el *Calvario*. Aunque la capilla de *Santa Catalina* careciera de los objetos que dejamos mencionados, aunque la iglesia de *San Salvador* no hubiera tenido nunca mas que esta produccion bajo sus bóvedas, bastaria para atraer á su recinto á los aficionados á las artes.—La tabla de que hablamos pertenece á las escuelas italianas, y entre ellas á la florentina.—La belleza y elegancia del dibujo, la brillantez y frescura del colorido y la armonia de la entonacion, hacen que sea este uno de los mejores cuadros de Toledo.—La composicion es en extremo sencilla: en el centro, Jesús enclavado en la Cruz, á la derecha su divina madre, traspasada de dolor, á la izquierda el discipulo predilecto, y á los piés del santo patibulo la Magdalena arrodillada ó inundada de llanto.—A lo lejos se descubre Jerusalem rodeada de montañas en un lado, hallándose en el otro varios edificios y figuras; el celaje es tétrico y sublime, como los momentos en que espiraba el Hacedor Supremo, haciéndonos recordar aquella octava, en que los pinta nuestro inmortal Calderon, en uno de sus *Autos sacramentales*.

¿Qué quiere ser que el mar gima violento
dando á la tierra horror, y que la tierra,
abiertos uno y otro monumento,
aborte los cadáveres que encierra;
que el fuego gire á escándalos del viento
y el tiempo se haga á ráfagas la guerra,
con que del mundo el parasismo crece?...
—Que el mundo espira ó su Hacedor padece.

Hé aqui lo que representa la tabla de que hablamos: en primer término se hallan sin embargo dos figuras arrodilladas y en ademan de orar, que son indudablemente retratos de los fundadores enterrados en la capilla.—Aunque entrambos están prodigiosamente pintados, sobresaliendo la verdad de la observacion en el plegado de los paños y sobrepellices de que se encuentran

cubiertos, destruyen estos personajes la unidad filosófica del cuadro y producen en el espectador un disgusto incomprensible. — Para ser tan imparciales como exige la buena crítica, observaremos finalmente que la figura del Cristo no tiene toda la nobleza debida, siendo lástima que las piernas estén tan encogidas, defecto que solo puede atribuirse al poco cálculo del pintor, que hizo el cuerpo demasiado grande, y tuvo luego que torcerle las piernas para que cupiera en el cuadro. — Sin este lunar, que confesamos es notable, no hay duda en que este *Calvario* podría colocarse entre las obras de cualquiera de los primeros pintores italianos. — Ignórase quien fué su autor, lo cual no puede menos de ser sensible para los eruditos, habiendo sido varias las diligencias que hicimos nosotros para registrar el archivo de la capilla, en donde debe conservarse algún documento que lo declare.

A los pies de la iglesia parroquial hay otra capilla en la cual existe una pila, al parecer bautismal, construida de barro cocido y bañada á la manera de los azulejos arábigos de relieve, con bellas labores y escudos de armas, modelados del mismo barro, descubriéndose en su borde una inscripción en caracteres góticos, que por faltar algunas letras no puede ya leerse. — Es monumento verdaderamente raro y muy digno de llamar la atención de los aficionados al estudio de las antigüedades. — En otra capilla de la nave lateral del Evangelio se guarda todavía un retablo antiguo con seis tablas, que por ser otras tantas páginas de la historia de las artes debieran haberse puesto en cobro, sacándolas del abandono en que están, sin prestar por otra parte utilidad alguna. — En el exterior de la capilla de *Santa Catalina* se ven los escudos de armas, distintivos de los reyes católicos, con el yugo y las flechas.

SANTO TOME.

Esta antigua iglesia, que ha sido también víctima de las preocupaciones que han dominado en artes, se compone de tres naves, siendo los únicos restos que se conservan de su primitiva arquitectura la bóveda de la capilla mayor, sin que se advierta en toda la iglesia ningún otro objeto arquitectónico que merezca particular mención. — No sucede otro tanto con el magnífico lienzo del Greco, que se halla empotrado en el muro de una de las segundas naves, el cual representa el *Entierro de don Gonzalo Ruiz de Toledo, conde de Orgaz*, obra que bastaría por sí sola á establecer la reputación de un artista. — La composición de este cuadro es rica y abundante, su colorido brillante y trasparente y su entonación admirable en la parte inferior, mientras en la superior, en que figura el cielo, se notan no poca dureza y falta de ambiente, preludios ya del desarreglo que estaba amenazando la cabeza del autor y de los estravios en que abundan las producciones posteriores á este insigne lienzo. — Valiéndonos de una expresión algo atrevida, podría decirse con fundamento que el cielo y la tierra habían trocado de puesto en esta obra: los prelados que sostienen en sus brazos el armado cadáver del conde, los clérigos que se vén á sus lados, y últimamente todas las figuras que están en el suelo, se hallan pintadas con una verdad y una inteligencia que cautivan la atención de los espectadores. — El cielo parece entretanto un monte de pizarras incomprensible, al cual se encuentran pegados los ángeles que descienden sobre el difunto magnate. — Si *Domínico Theotocópuli* hubiera logrado en esta producción vencer este inconveniente, no dudamos que su obra ocuparía un puesto brillante entre las primeras de nuestros grandes artistas. — Creemos sin embargo que cuantos viajeros entendidos lleguen á la parroquia de *Santo Tomé*, rendirán homenaje debido al gran talento del Greco,